

Comentario Económico del Día

Director: Sergio Clavijo
Con la colaboración de María A. Lozano

Mayo 5 de 2009

Tasas de Usura y Bancarización: La Experiencia Internacional

La literatura económica arroja un amplio consenso sobre el papel negativo que cumple la adopción de techos y controles a las tasas de interés en materia de bancarización. Dichos controles inhiben la penetración de servicios bancarios, especialmente en los estratos más bajos, dejándolos a merced de los agiotistas.

Por ejemplo, Wright y Alamgir (2004) encontraron que la existencia de la tasa de usura reduce la oferta de créditos en el mercado formal. La población más pobre, al no encontrar ofertas de crédito alternativas, recurre a las prenderías y/o a los préstamos de los agiotistas a tasas de interés que superan costos del 100% anual efectivo real (descontada la inflación).

La contrapartida de este fenómeno se manifiesta en bajos niveles de bancarización. Por ejemplo, el *Consultive Group Assist* encontró, en una muestra de 30 países en vías de desarrollo para el período 2002 - 2005, que existía una mayor tasa de bancarización en aquellos países donde no existían dichas tasas de usura. Los 23 países que recurrían a fijar topes a las tasas de interés arrojaron un indicador de penetración bancaria del orden del 5% entre la población pobre, mientras los restantes 7 donde no se usaban topes a las tasas de interés dicha bancarización era del orden del 20% entre la población pobre (ver gráfico adjunto).

En el caso de Colombia, Anif había mencionado como un hecho positivo que dichos topes a las tasas de interés hubieran dejado de ser tan restrictivos en el 2008 respecto del 2007 (ver Comentario Económico del Día 13 de febrero de 2008). Recientemente, la Superfinanciera fijó los niveles de dichas tasas de usura. Por ejemplo, la tasa de usura para el micro-crédito se mantuvo en 33.9% anual para el período abril-septiembre de 2009, al tiempo que el promedio de su tasa de mercado ha venido fluctuando cerca del 31% anual, dejando 200 puntos básicos (pbs) de "espacio" para que opere el mercado.

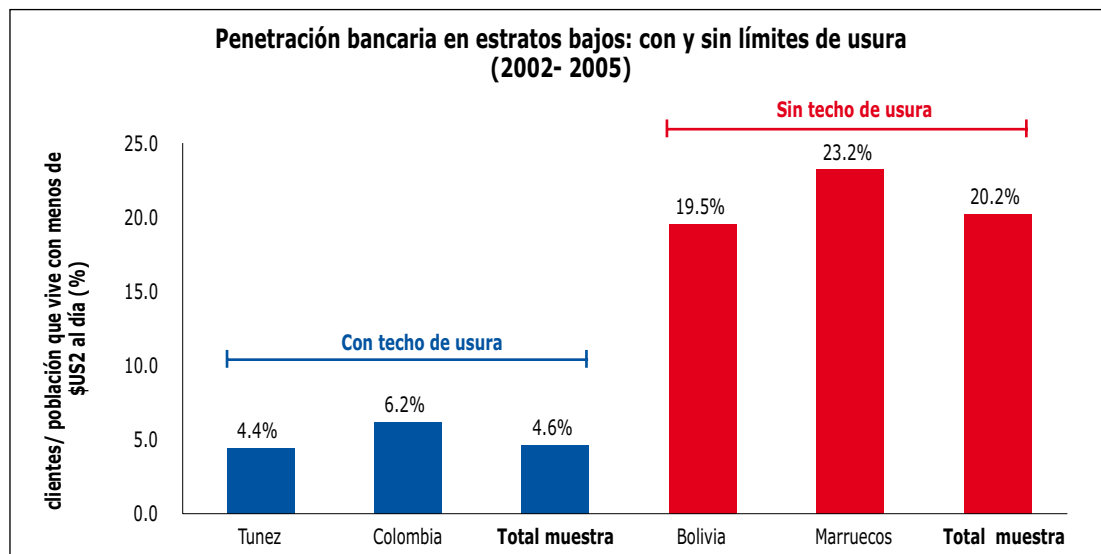
Continúa

Director: Sergio Clavijo
Con la colaboración de María A. Lozano

En la medida en que el Banco de la República ha continuado bajando su tasa repo-central a niveles del 6%, cabe esperar que dicha tasa para el micro-crédito también logre reducirse en los 400 pbs en que se ha abaratado el fondeo del sistema financiero, al tiempo que la inflación ha continuado bajando de cifras cercanas al 8% anual a cerca del 6% anual.

En el caso de los créditos de consumo, su tasa de usura se mantuvo en 30.7% anual para el período abril-septiembre de 2009, al tiempo que su tasa de mercado promediaba 25.2% anual, dejando casi 500 pbs de “espacio”. La tasa de usura del crédito comercial es igual a la del consumo, pero allí su tasa de mercado ha mostrado niveles más bajos, en el rango 14-16% anual, dejando un amplio espacio para que opere libremente el mercado. Así, pues, el período abril-septiembre de 2009 no debe encerrar limitaciones para que el sistema bancario continúe profundizando su labor de penetración bancaria en Colombia.

En síntesis, es claro que existe una amplia tarea por realizar, pues según la Asobancaria (2009) el balance todavía es muy precario: 1) sólo una tercera parte de los colombianos están bancarizados (demandan al menos un producto financiero); 2) el producto más “popular” son las cuentas de ahorro (usadas como medios de pago en una alta proporción); pero en materia de otros servicios bancarios (tarjetas de crédito o cuentas corrientes) la demanda no supera el 20% de la población mayor de 18 años; y 3) el microcrédito muestra un gran potencial, con crecimientos recientes superiores al 50% (corrigiendo por cambios metodológicos). Así, en la medida en que las tasas de usura se vuelvan menos limitantes, el mercado financiero global tendrá una mejor oportunidad para entrar a competirle al mundo informal de los agiotistas.



Fuentes: Febraban y Banco Central de Brasil.